

“Ahora tenemos este virus, pero cuando tenés tantos problemas en la zona nada alcanza”. Extractivismo, segregación y pandemia en la provincia del Chaco

Malena Castilla

Doctora en Ciencias Antropológicas por la Universidad de Buenos Aires (UBA),
Becaria posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
(CONICET) en el Instituto de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y
Letras (ICA-FFyL)
E-mail: malenacastilla@gmail.com

Fecha de recepción: 21/05/2021

Aceptación final del artículo: 17/08/2021

La expansión de la frontera agrícola, ganadera y forestal, entre otras, se desarrolló en la provincia del Chaco desde fines del siglo XIX y continúa en la actualidad, lo cual genera niveles de extrema desigualdad socioeconómica. En el presente artículo, nos proponemos describir este escenario centrándonos en las principales consecuencias que implica dicho modelo productivo en la zona. Abordaremos este estudio, para analizar el contexto sobre el cual se instauró la pandemia del COVID-19 desde comienzos del año 2020 y con ella, diversas políticas gubernamentales. A partir de trabajos de campo realizados en el Chaco, la realización de entrevistas y conversaciones virtuales desde el 2020 y el análisis de diversas fuentes nos proponemos dar cuenta de nuestro objetivo. A lo largo de las siguientes páginas, demostraremos que el modelo extractivista no solo causó cambios en los suelos, el clima y la naturaleza, en general, sino también en los modos de habitar los territorios. Frente a ello, miles de habitantes -principalmente integrantes de los pueblos indígenas- se vieron forzados a reubicarse en las grandes ciudades, en condiciones socioeconómicas, habitacionales y de salubridad iguales o, en muchos casos, peores a las que ya poseían, lo cual se agravó profundamente con la pandemia. A la exclusión, discriminación y criminalización histórica que sufrieron los pueblos originarios, se debe sumar la segregación y violencia que se ejerce sobre sus cuerpos y territorios desde la expansión del COVID-19. Veremos a lo largo de este artículo, que lejos de proponerse alternativas al modelo antedicho, el mismo se profundiza a partir de la concreción de nuevos proyectos y convenios que buscan aumentar la producción y explotación territorial.

Palabras clave: *Extractivismo, pandemia, desigualdad, Estado*

“Now we have this virus, but when you have so many problems in the area nothing is enough”. Extractivism, segregation and pandemic in Chaco province.

Abstract

The expansion of the agricultural, cattle raising and forestry border, among others, has developed in Chaco province since the late 19th century and continues today which generates levels of extreme socio-economic inequality. In this article, we intend to describe this scenario by focusing on the main consequences of this productive model in the area. We will do this study, to analyse the context on which the COVID-19 pandemic was established since the beginning of 2020 and with it, various government policies. From fieldwork carried out in the Chaco, conducting interviews and virtual conversations since 2020 and analysing various sources we aim to realize our objective. Throughout the following pages, we will demonstrate that the extractive model not only caused changes in soils, climate, and nature, in general, but also in ways of inhabiting territories. In the face of this, thousands of inhabitants - mainly members of indigenous peoples - were forced to relocate to large cities, under equal socio-economic, housing and health conditions, or, in many cases, worse than they already owned, which was profoundly aggravated by the pandemic. To the exclusion, discrimination and historical criminalization suffered by the original peoples, we must add the segregation and violence that has been exerted on their bodies and territories since the expansion of COVID-19. We will see throughout this article, that far from proposing alternatives to the above model, it is deepened by the concreteness of new projects and agreements that seek to increase production and territorial exploitation.

Keywords: Extractivism, pandemic, inequality, Chaco, State

Introducción

Desde la aparición de la pandemia por el COVID-19 numerosas han sido las hipótesis acerca de sus causas, pero una de las principales -sostenida por la Organización Mundial de la Salud (OMS)- fue la que estableció un nexo entre el consumo de murciélagos en la provincia China de Wuhan y este virus¹ (Ribeiro, 2020). Varios autores (Agamben et al, 2020; Svampa et al., 2020) han argumentado que gran parte de las pandemias actuales -COVID-19, fiebre porcina, ébola, gripe aviar, entre otras-, derivan de la destrucción de la naturaleza y la biodiversidad, producto de la industrialización y contaminación a partir de la radicación de industrias agroganaderas, forestales, mineras, entre otras.

Este escenario de enfermedades y contaminación está promovido por la expansión de las fronteras extractivas, la cual crea situaciones y ambientes que propician la

¹ <https://elpais.com/sociedad/2021-03-29/la-oms-sugiere-que-el-coronavirus-se-transmitio-de-los-murcielagos-a-los-humanos-a-traves-de-otro-animal.html>,
<https://www.infosalus.com/actualidad/noticia-oms-concluye-coronavirus-viene-murcielagos-ve-extremadamente-improbable-sea-laboratorio-20210330161254.html>

mutación de los virus y su expansión en el mundo globalizado. Al respecto, Ribeiro (2020) sostiene que son tres las causas que producen estos virus infecciosos. En primer lugar, la cría de animales de manera industrial y masiva para su consumo y exportación en mercados locales e internacionales. La segunda causa es la industrialización de la agricultura y el uso de agrotóxicos en los territorios. Estas dos causas no pueden analizarse sin tener en cuenta una serie de consecuencias que se desarrollan producto de su implementación: desmontes, contaminación de suelos y aguas, expulsión de las comunidades locales de sus territorios a aglomerados urbanos², entre otras. De ello deriva la tercera causa, la cual está determinada por el crecimiento de los grandes centros urbanos, donde el hacinamiento y la necesidad de alimentación -derivada de productos industriales, y no ya del autoconsumo de huertas y cría de animales domésticos- provocarían la intensificación del modelo productivo que destruye la naturaleza. Es decir, para cubrir las necesidades alimentarias de la población se apela al aumento de las deforestaciones, los incendios y fumigaciones, para incrementar los terrenos cultivables y de la explotación de animales, entre otros. Tal como nos comentaba una integrante del pueblo qom del Chaco sobre los cambios en las prácticas de alimentación:

Mi abuela me contaba que antes comía algarroba, no toma mate, toma la algarroba, mistol, pirí, cosas del monte y tiene una fuerza, nunca se enferma, no tiene la presión, o sufre la presión, y ahora los nuevos, hay una jovencita que sufre de presión, no tiene fuerza, enferma. Con todo que ellos comen carne, papa, fideo, pero y cuando tenga 50 años 40 ya es vieja, ya vieja... es todo un cambio ahora (Laura, integrante del pueblo qom, enero 2012).

Veremos en las próximas páginas cómo, frente a la pandemia del COVID-19, las tres causas mencionadas anteriormente -la explotación de ganado, la expansión de la frontera agrícola con sus consecuentes desmontes y fumigaciones y la expulsión de los habitantes a ámbitos urbanos donde viven en condiciones de extrema vulneración-, se radicalizan, al mismo tiempo que se incrementan los índices de pobreza, contagios y muertes en la provincia del Chaco.

Por tanto, el objetivo de este artículo será el de describir el escenario en el cual se expandió la pandemia del COVID-19 en el Chaco y se profundizaron sus consecuencias a partir de la implementación y consolidación del modelo productivo extractivista en toda la provincia. Finalmente nos interesa dar cuenta que, a pesar de conocerse parte de los impactos de esta pandemia y sus causantes -muchos de ellos derivados de la implementación de dichos modelos- y proponer, desde ámbitos gubernamentales, el desarrollo de políticas 'sustentable', se ha radicalizado la "maquinaria productiva-apropiativa-extractiva" (Cragolini, 2020) en la región de la mano de más desmontes, contaminaciones y expulsión de la población.

Para responder a este objetivo, dividiremos el artículo en diferentes apartados, además de esta introducción y las conclusiones planteadas al final del trabajo. En el primer acápite describiremos el escenario ambiental y territorial y las condiciones sobre las cuales se instaló la pandemia del COVID-19 en la provincia del Chaco. Para

² Adherimos a la definición de Aglomerado propuesta por el INDEC para referir al área urbana que se expande sobre un territorio de una o más provincias, departamentos, localidades, partidos, etc. y conforma una continuidad de edificios conectados por calles. Disponible en: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Institucional-Indec-Glosario>

ello realizaremos un análisis acerca del modelo extractivista y el proceso de expansión de la frontera agroganadera, principalmente, en la región desde los albores de la explotación algodонера hasta la instalación de productos como la soja transgénica. Retomaremos aquellos datos que dan cuenta de los desmontes y acaparamiento de recursos hídricos en territorios habitados por colectivos indígenas y campesinos, fundamentalmente. Al final de este acápite retomaremos aquellos censos realizados en áreas rurales y urbanas para analizar el incremento en la movilidad poblacional surgida en estos contextos productivos.

El segundo acápite busca describir el escenario urbano donde el incremento de población migrante generó condiciones de hacinamiento en lugares poco aptos para su habitabilidad. La vida en las ciudades, lejos de presentarse como la mejor alternativa para los pobladores frente a la expulsión de sus territorios, es un lugar donde la pobreza y las condiciones de insalubridad no logran resolverse a pesar de los años y de las políticas públicas implementadas. En dichos aglomerados la pandemia profundizó condiciones de desigualdad, signadas por históricas situaciones de discriminación y criminalización de los pueblos indígenas que en ellos habitan.

La segregación en los barrios, la falta de empleo y posibilidades de supervivencia, generaron el aumento de la violencia y vulneración hacia las poblaciones que se encuentran por debajo de la línea de pobreza e indigencia y que vieron empeorar su situación frente a las restricciones decretadas por el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO). Sin embargo, estas restricciones no fueron iguales en todos los sectores ni en todas las regiones del Chaco. Retornando a aquellos ámbitos periurbanos y rurales, veremos en el tercer apartado, que las actividades extractivas (descritas anteriormente) no cesaron durante el peor periodo de la pandemia en el año 2020 y, al contrario de lo esperado, incrementaron las riquezas de los empresarios radicados en la zona. Los desmontes fueron superiores en este periodo que en el año anterior y con ello los perjuicios para algunos habitantes y los beneficios para otros.

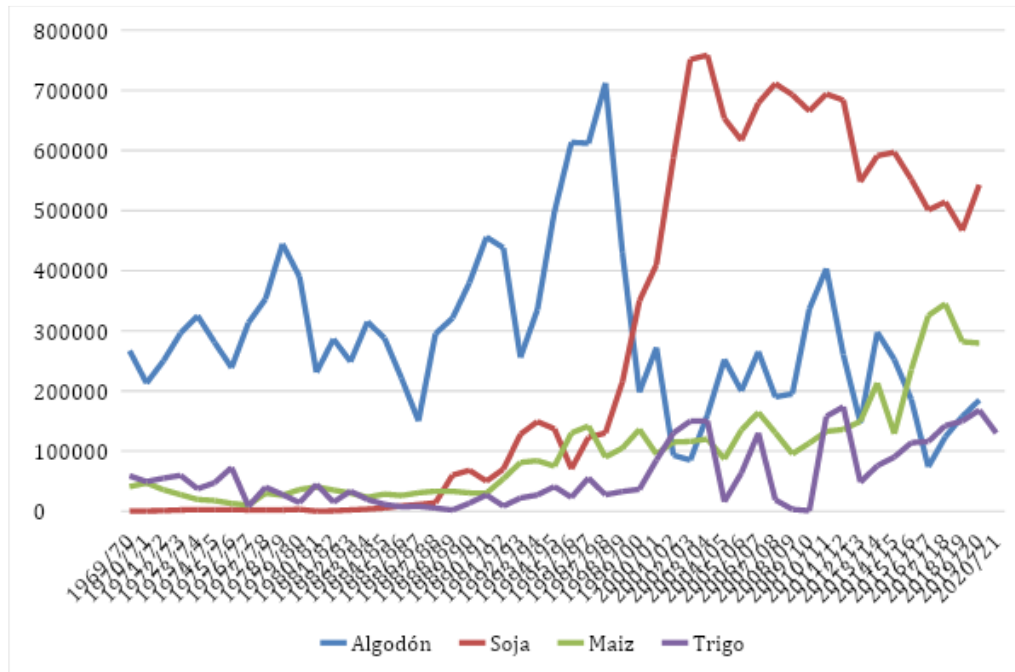
Para realizar este análisis y descripción propuestos, nos basaremos en entrevistas efectuadas en los trabajos de campo llevados a cabo entre los años 2012 y 2019 en la provincia del Chaco y en conversaciones telefónicas y virtuales generadas durante el periodo 2020-2021. Asimismo, nos centraremos en los discursos que circulan en los medios de comunicación, los anuncios gubernamentales y los proyectos y políticas implementados desde el comienzo de la pandemia del COVID-19 en la provincia (marzo 2020 hasta la actualidad). Para ello, retomaremos fuentes provenientes de censos poblacionales y censos agropecuarios, informes elaborados por fundaciones y organizaciones no gubernamentales, notas periodísticas, fragmentos de discursos de funcionarios gubernamentales, entre otros. Por último, es importante resaltar que los nombres de los actores entrevistados fueron modificados para preservar su anonimato.

“La tierra acá ya no sirve más, yo siembro y no sirve”: El escenario ambiental y territorial que antecede a la pandemia

El proceso de expansión de la frontera extractivista vinculada a las industrias agroganaderas, forestal, hidrocarburífera, metalúrgica, entre otras, se desarrolló en la región chaqueña desde fines del siglo XIX y continúa vigente en la actualidad (Brac, 2017; Gorestein, 2016; Schmidt, 2019; Zarrilli, 2020). Nos interesa en este apartado centrarnos en lo acontecido en la provincia del Chaco, ubicada en dicha región, dado que en ella se vienen realizando una serie de acaparamientos y despojos que llevaron a su población a resignificar y rehabilitar los territorios (Giraldo, 2015).

Para comenzar, nos interesa resaltar que, en la provincia aquí trabajada, la expansión de la frontera extractivista vinculada a la producción agrícola -principalmente de algodón- se consolidó desde comienzos del siglo XX dado el auge nacional que alcanzó dicha producción. La configuración territorial y la administración de la mano de obra dedicada a tal industria se constituyó como prioritaria hasta mediados de siglo cuando, producto de la sobreoferta, emergió una crisis en los mercados internacionales (Barbetta, 2020; Valenzuela y Scavo, 2008). Este hito, permitió que aquellas tierras antes dedicadas a este producto y los trabajadores abocados a dicha actividad transformen parcialmente sus producciones a partir de la incorporación de cultivos como el maíz y el sorgo, entre otros. Ahora bien, los cambios en el modelo de producción, así como las técnicas utilizadas se transformaron a mediados de la década de 1990 cuando se comenzó a expandir sobre el territorio chaqueño la soja transgénica de la mano de empresarios nacionales y transnacionales (García, 2007). Tal incorporación productiva, acompañada de políticas productivas significó el avance del agronegocio sobre territorios fiscales que, en su gran mayoría se encontraban -y aún lo están- habitados por integrantes de los pueblos indígenas y campesinos. Durante 1990 y las siguientes dos décadas, la venta de tierras a empresarios del agro se dio sobre el 80% de los territorios fiscales en la provincia (Attias y Lombardo, 2014; Muñoz y Gallo, 2012).

Gráfico N° 1. Superficie sembrada en la provincia del Chaco (en hectáreas), campañas 1969/70-2019/20



Fuente: Elaboración propia en base a Estimaciones agrícolas, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación.

Este dato, coincide con las estadísticas brindadas por la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación Argentina quien establece que, durante este periodo (1998-2006), en el Chaco la deforestación de bosques nativos alcanzó 250 mil hectáreas aproximadamente, y destruyó el 71,6% de la masa forestal (Bigliani y Bissio, 2011). A pesar de que en la provincia en el año 2009 se estableció la Ley de Ordenamiento Territorial de Bosques Nativos N° 6409, los desmontes continuaron realizándose, aún en aquellas zonas prohibidas y catalogadas como tipo I y tipo II (de mayor y media conservación). Desde el 2010 hasta el 2017 se registraron cerca de 4 millones y medio de hectáreas destinadas a actividades agrícola-ganaderas (Mónaco et al., 2020). Al respecto, en una conversación que mantuvimos con una integrante del pueblo qom en la localidad de Pampa del Indio nos comentaba lo siguiente:

Acá siguen cortando todo [hace referencia a los árboles]. Nunca frenaron, acá sigue el desmonte, acá en la zona de 10 de mayo no hay más árboles grandes, cortaron todo. La tierra acá ya no sirve más, yo siembro y no sirve. Porque todo el tiempo sé que siembra y siembra y llega un momento donde no da más. La otra cultura tiene otra mirada, siempre piensa en vender y comercializar, nosotros amamos a los árboles (conversación telefónica con integrante del pueblo qom, 20 de abril del 2021).

Tal como vemos en este fragmento, las actividades de desmonte continuaron en el tiempo generando transformaciones, no solo en las prácticas productivas de sus habitantes, sino también en el clima y el ambiente. Algunas de ellas se refieren a la cuestión hídrica. Sin abordar en profundidad dicha problemática analizada en otros

trabajos (Castilla, 2020a; 2020b), nos interesa resaltar que la provincia del Chaco las distribuciones anuales de precipitaciones son desparejas y las sequías son cada año más intensas. Las transformaciones en los suelos provocadas, en gran medida, por los desmontes, el uso de agroquímicos y las intervenciones sobre los cursos naturales de las cuencas hídricas, generaron tierras arcillosas e impermeables incapaces de absorber las abundantes lluvias³ que devienen en crecidas de los ríos y peligrosas inundaciones. Un informe elaborado por Greenpeace estableció que entre los años 2018-2019 el Chaco fue la provincia con mayores inundaciones en la región debido al escenario anteriormente descrito. A ello se debe sumar otra consecuencia derivada de la transformación antrópica en los territorios y son las sequías. Tal como establecen Mónaco junto con otros autores:

El ingreso que una hectárea de soja le puede rendir a un productor, puede privar a una parte de la sociedad de mantener un reservorio de carbono, de la capacidad del bosque de ser regulador de agua en situaciones de extrema sequías o inundaciones, reducir las oportunidades futuras para la obtención de productos medicinales, etc. Es decir, buena parte de los beneficios que percibe o son apropiados por el uso de un bien o del suelo que realiza una persona o empresa pueden ir en detrimento de un beneficio social (Mónaco et al., 2020: 10).

Como establecimos en el párrafo anterior, la problemática hídrica en la provincia del Chaco está generada, en gran parte, por acciones antrópicas que modifican o destruyen el devenir de la naturaleza y el acceso a ella por parte de los pobladores locales. Las obras de infraestructura hídricas como son las represas, los acueductos, entubamientos, plantas de tratamiento, sistemas de riego, entre otras obras, realizadas en pos de satisfacer al empresariado productivo, generaron gran parte de las condiciones ambientales y el cambio climático antes descrito (Krapovickas et al., 2010; Saldi y Petz, 2015). Este es el caso de las compuertas realizadas en el río Bermejo, luego de las crecidas durante el año 1991. Luego de dicha inundación se construyó una importante defensa con compuertas desde la Ruta Provincial N° 5 y otros 2,5 kilómetros aguas abajo del puente Lavalle (Ruta Nacional N° 95), en la zona centro norte del Chaco. La obra implicó transformaciones en la zona dado que el cauce y caudal del río era regulado y por tanto modificado, lo que generó sequías en lagunas y riachos que se nutrían de él (Pilar et al., 2017). Tal como se afirma en un informe realizado por el ente autárquico encargado de la gestión y distribución del agua en la provincia:

El Río guaycurú y algunas zonas han sido perjudicados por las obras de contención, como ocurre aguas arriba, donde las defensas del Río Bermejo eliminaron la comunicación entre ambos ríos, resultando actualmente en un cauce seco a la altura del Parque Provincial Pampa del Indio (Informe SAMEEP, 2013: 64).

Cabe destacar, que parte de la población se provee de estas fuentes de agua (lagunas, riachos y ríos), por tanto, dichas transformaciones generan un problema en el acceso y uso de este bien. Sin embargo, este tipo de obras infraestructura hídrica que garantizan el control del agua (por ejemplo, las compuertas del río Bermejo para regular su cauce) fueron realizadas para aumentar la producción local y necesidades vinculadas a la industria agro-ganadera dado que, en época de crecidas sufrían

³ <http://apachaco.gob.ar/site/images/anuarios/ANUARIO%20PLUVIOMETRICO.pdf>

inundaciones en sus campos y en periodos de sequía dicha obra le garantiza acceso al agua para riego (Castilla, 2021). Este tipo de infraestructuras se suman a otra serie de obras (sistemas de riego de alta complejidad, por ejemplo) que a partir de financiamientos del gobierno provincial y nacional, abastecen los cientos de hectáreas destinadas a la producción agroganadera de los empresariales locales.

Foto N° 1. Maquinaria y canal de riego utilizados en la estancia Don Panos, Pampa del Indio



Fuente: IIRI MANAGEMENT ARGENTINA S.A.⁴

Otra problemática vinculada a la cuestión hídrica y que es resultado de la expansión y consolidación del modelo agroindustrial en la región refiere a la contaminación del agua y los suelos. En tal sentido, el agua o el 'sobrante' que existe de ella, no solo es escasa para los habitantes indígenas y campesinos, sino que también muchas veces está contaminada. Es decir, por un lado, tenemos el acaparamiento de tierras, montes (que son deforestados) y de agua a manos de empresarios nacionales y transnacionales radicados a lo largo de la provincia del Chaco y, por otro, la destrucción de los suelos y agua causados por el uso de agroquímicos (Isch, 2011). Tal como relataba la integrante del pueblo qom en Pampa del Indio:

El tema del agua es un problema... no se puede con el agua. El agua de lluvia es muy importante porque se puede hacer huerto, porque el agua de la canilla o de

⁴ <http://www.irri.com.ar/equipos.html>

*pozo no les hace bien a las plantas, porque tiene esas cosas y cloro y no crecen
(conversación telefónica con integrante del pueblo qom, 20 de abril de 2021).*

Existen numerosos estudios (Aguirre, 2017; Andersen, 2015; Arocena, 2019; Trinelli et al., 2018, 2019) que especifican los altos niveles de agroquímicos (principalmente glifosato) encontrados en las canillas de agua de red pública, salas de salud y en la sangre de los habitantes de la provincia. Cabe destacar que este hecho no solo sucede en áreas rurales o periurbanas donde prima la explotación sojera sino también en los grandes aglomerados urbanos como en la ciudad capital, Resistencia. Ello es expresado por una enfermera indígena en una entrevista realizada en el 2018: “Últimamente los chicos tienen quistes en el cuerpo que es de las fumigaciones, pero también nos pasa que no tenemos plantas medicinales, no podemos tomar agua, se contamina todo” (entrevista a enfermera indígena del pueblo qom de Pampa del Indio en agosto del 2018).

Ahora bien, a pesar de registrarse un aumento de viviendas con acceso a red pública de agua entre el 2001 y 2010 (del 50,63% al 76,54% respectivamente), la crisis hídrica es significativa dado los altos niveles de contaminación -tal como argumenta la enfermera en la entrevista- (Ramírez, 2013). Además de la ausencia de fuentes de acceso en ciertas zonas de la provincia, principalmente en aquellas áreas donde existen Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) (Martínez et al, 2014). En tal sentido, según los datos brindados por la Plataforma del Agua⁵, en el año 2017 el índice de acceso al agua por NBI en la provincia fue del 12,65%, mientras que el índice nacional es del 3%. Por su parte, el índice de acceso a saneamiento por NBI fue del 14,32% en el Chaco y del 5% en Argentina.

La transformación productiva, desarrollada a lo largo de estas páginas, causada por la expansión de la frontera extractivista, ha dejado como resultado -y continúa dejándolo- bosques desmontados, suelos áridos, aguas contaminadas y cambios en los modos de vivir y habitar los territorios. Frente a este escenario, gran parte de la población radicada en áreas rurales y periurbanas ha tenido que migrar -y aún lo hace- a las ciudades de la provincia del Chaco y a otras regiones del país en busca de empleo, acceso a los servicios y mejora en su calidad de vida (Domínguez, 2010; Zarrilli 2016). Si comparamos el periodo en el cual la soja transgénica se consolidó en la región y los empresarios nacionales y transnacionales del agronegocio comenzaron a comprar tierras chaqueñas -década de 1990- con los últimos datos poblacionales brindados por el INDEC (2010) encontraremos una disminución en la población rural y el consecuente crecimiento en los centros urbanos.

En el censo de 1991, la provincia del Chaco tenía una población total de 839.677 habitantes, de los cuales 575.913 personas pertenecían a áreas urbanas y 263.764 a zonas rurales (INDEC, 1991). Mientras que en 2010 la población chaqueña ascendió a 1.055.259 habitantes, de los cuales 922.097 son habitantes de zonas urbanas y 150.879 personas en áreas rurales respectivamente. Podemos ver que, si bien la población total ascendió en un 25,6% entre el año 1991 y el 2010, la población urbana aumentó en un 50,9% y la rural descendió a un -37,2%. Tal como se observa en las estadísticas, en las últimas décadas las migraciones a los grandes centros urbanos como Resistencia y Roque Sáenz Peña, entre otros, fueron generados,

⁵ <http://plataformadelagua.org/mapa>

principalmente, por las transformaciones socioeconómicas (Ebel, 2013; Castilla, 2018).

Ahora bien, es de resaltar que frente a las expectativas de estos migrantes -de acceder a mejores y nuevos empleos, contar con servicios públicos y de mejorar su calidad de vida (Trpin, y Pizarro, 2017)- las escenas con las que se encontraron en las ciudades fueron completamente antagónicas, dados los altos niveles de pobreza, criminalización y desigualdad existentes. Es en este escenario -de históricas transformaciones, acaparamiento y expulsiones- que la pandemia del COVID-19 se instaló en la provincia generando un impacto sumamente desfavorable para todos sus habitantes, pero principalmente para aquellos que son excluidos hace décadas, como son los integrantes de los pueblos indígenas y campesinos. Un integrante indígena del pueblo qom nos comentaba lo siguiente:

Mi hermano se fue con su familia a Resistencia para changuear, igual están peor que acá [hace referencia a la localidad de Pampa del Indio]. Las cosas no son mejores, encima allá están más amontonados. Nosotros íbamos a irnos allá porque acá no podemos tener ni pollos ni semilla de algarroba, pero nos vamos a quedar (entrevista a integrante del pueblo qom en Pampa del Indio, agosto de 2016).

En el siguiente apartado, analizaremos el contexto en el que esta población -que habita los grandes aglomerados urbanos- se encuentra frente a la pandemia, luego de haber atravesado diferentes tipos de injusticias socioeconómicas y territoriales (Abeledo et al., 2020). Analizaremos el caso puntual del Área del Gran Toba en la ciudad capital de Resistencia para dar cuenta de las profundas e históricas desigualdades que afectan diferencialmente a la población originaria principalmente.

“Estamos muy abandonados acá”: la pandemia en la marginalidad urbana

Tal como describimos en el apartado anterior, el avance de la frontera agrícola ganadera, industrial, forestal, entre otras, lejos de generar oportunidades de trabajo, mayores inversiones en los territorios y alternativas productivas y rentables frente al escenario mundial globalizado -como anunciaban los discursos gubernamentales- dejó como saldo una gran población migrante, desempleo y condiciones ambientales críticas en la provincia del Chaco.

Hasta el momento hemos descrito el modo en que el proyecto extractivista se implementó en aquellas áreas de la provincia -donde se encontraban las grandes extensiones de monte nativo, múltiples cauces de agua y población indígena y campesina habitando sus territorios- y algunas de las consecuencias frente a su ejecución. Nos interesa en este acápite dar cuenta de la continuidad de este proceso teniendo en vista las condiciones socioeconómicas en los grandes aglomerados urbanos, para centrarnos en el período actual donde la pandemia del COVID-19 consolidó y profundizó las problemáticas existentes.

Nos parece importante reiterar que en los grandes aglomerados urbanos de la provincia se encuentran barrios de emergencia integrados, principalmente, por población migrante que, expulsada de sus territorios originarios, se radicaron en

estas áreas desde la década de 1960 (Hermitte, 1995; Guarino, 2015).⁶ A partir de ese momento, y fundamentalmente durante las últimas décadas, el proceso de movilidad se intensificó, generando ocupaciones espontáneas en zonas de Resistencia, principalmente a sus márgenes, como en el Área Gran Toba.

Mapa N° 1. Área del Gran Toba y asentamientos aledaños.



Fuente: Ebel y Fernández (2015).

Dicha área está conformada por diferentes barrios, entre los que podemos mencionar al Barrio Toba, Camalote, Crescencio López, COTAP, Chellyly, entre otros asentamientos lindantes, donde conviven cerca de 5 mil habitantes -cantidad fluctuante según la época del año- de los cuales, gran parte, se auto adscribe como integrante o descendiente del pueblo qom, principalmente, entre otros colectivos originarios. Tal como establecen Ebel y Fernández: “el área del Gran Toba consiste en el abordaje complejo de un sector desatendido y degradado de la Ciudad de Resistencia, donde coexisten diversos conflictos que definen un importante grado de segregación territorial” (2015: 31).

Este área, conformada inicialmente sobre las vías del ex Ferrocarril General Belgrano (Hermite, 1991), se expande sobre territorios fiscales y presenta graves problemas vinculados al hacinamiento -producto de la alta densidad poblacional-; precariedad habitacional -construcciones con chapa, cartón, madera, etc.-; pobreza; insalubridad y contaminación, dada la falta de escurrimiento de efluentes cloacales, que derivan a las lagunas -degradadas por este motivo y por la basura que en ellas se desechan- que se encuentran lindante los terrenos, los cuales suelen inundarse en épocas de lluvia (Barreto, et al., 2015). A ello se debe sumar que el equipamiento y los espacios de atención son insuficientes a la hora de cubrir las necesidades esenciales de su población. Si bien, eventualmente, el gobierno provincial realiza

⁶ Si analizamos los datos demográficos del Censo Nacional en 1947 la población total en la capital chaqueña era de 52 mil habitantes, mientras que en 1960 ascendió a 108 mil y en 1970 fue de 125 mil, aproximadamente (Maeder y Gutiérrez, 2003).

obras y trabajos de pavimentación y mejoramiento habitacional en la zona -los cuales sin dudas no alcanzan a cubrir las necesidades básicas-, las movibilidades constantes y el aumento en los índices de pobreza, acrecientan la imposibilidad de generar condiciones para su habitabilidad (Ebel y Fernandez, 2015; PROMEBA, 2014).

La subsistencia de las familias que viven en estos barrios depende de programas sociales, empleos temporarios, changas, venta de artesanías, en la mayor parte de los casos. Tal como afirma Guarino (2015), las comunidades que se radican en esta área están atravesadas por dos situaciones complejas: por un lado, viven por debajo de la línea de pobreza y, por el otro, sufren una constante discriminación étnica donde no solo son víctimas de violencia, sino que también se les niega su participación en la toma de decisiones. Según los datos del INDEC (2012) cerca del 46% de sus habitantes se encontraban por debajo de la línea de pobreza en el año 2010, y el 21% estaba por debajo del nivel de indigencia. Gran parte de estos porcentajes lo conforman los pueblos indígenas: cerca del 58% de los chaqueños se auto adscriben como integrantes o descendientes de un pueblo originario en zonas urbanas. En relación con lo habitacional, en la provincia cerca del 35% de la población vive hacinada. Aproximadamente el 30% de las personas reside en casillas o ranchos, lo cual da cuenta del alto nivel de vulneración. Ahora bien, respecto a la cuestión sanitaria, el 84% de la población no tiene cobertura de salud prepaga ni de obra social, y sólo el 7% de los hogares tiene cloaca (INDEC, 2012).

Es en este escenario de desigualdad socioeconómica que el gobierno provincial decretó el 17 de marzo del 2020 la cuarentena y tres días más tarde, el gobierno nacional a través del decreto N° 297/2020 estableció el ASPO en todo el territorio nacional. Tales medidas incluyeron, en la provincia del Chaco, el cierre de las fronteras terrestres, el despliegue de las fuerzas de seguridad y la suspensión de todas las tareas que no se consideraban esenciales (trabajadores de la salud, de algunos comercios de venta al público, desmontadores, entre otros que retomaremos más adelante continuaron operando). Es importante mencionar que parte de estas definiciones políticas fueron fuertemente cuestionadas por habitantes de la zona -y en gran parte por ciudadanos argentinos-, dado que veían afectada su capacidad de generar ingresos para la propia subsistencia.⁷ De hecho, según los índices del 2021 el impacto que tuvo la pandemia en la provincia fue mayor que en el resto de la región:

Sucede porque el 69% de los hogares no posee ingresos para cubrir los productos de la Canasta Básica de Alimentos (...) Gran Resistencia tiene el triste privilegio de haberse convertido en la capital nacional de la pobreza en plena pandemia de coronavirus y, según datos del INDEC, el 53,6% del ejido urbano chaqueño lidera la lista de ciudades con mayor pobreza de la Argentina y con la mayor incidencia de indigencia en la región del noreste nacional (NEA).⁸

⁷ <https://www.ellitoral.com.ar/corrientes/2020-5-30-19-36-0-asi-repercutio-en-corrientes-la-caravana-de-protesta-contra-la-cuarentena>
<https://www.diarionorte.com/195312-no-hay-razones-para-un-aislamiento-tan-prolongado-sin-un-plan-de-salida>

⁸ http://fenix951.com.ar/nuevo_2013/noticia.php?id=191550

Ahora bien, nos interesa analizar el caso del aglomerado del Gran Toba, dado que es uno de los centros urbanos donde su población -en gran proporción- originaria, estuvo afectada frente a la segregación histórica. Es de destacar que esta área urbana ha protagonizado numerosos planes de urbanización que en muchos casos generaron mayor separación del barrio dado que no existe una integración planificada entre esta zona y el resto de la ciudad -a pesar de estar a pocas cuadras del centro de la capital chaqueña de Resistencia-. La construcción de edificaciones sobre terrenos inundables, la falta de transporte y zonas de acceso para que sus habitantes, bomberos, ambulancias, y servicios de seguridad pudieran circular dentro y fuera del área, entre otras situaciones generaron parte de este apartamiento (Barreto et al., 2015). Dicha desconexión y consecuente segregación poblacional, se profundizó a partir de la circulación del virus COVID-19.

Es decir, en este escenario, la exclusión de la población del Gran Toba se intensificó y tornó más violento. Ya no era por la ausencia de servicios básicos, por la falta de transportes de pasajeros o por la imposibilidad de acceso que tienen los recolectores de basura o ambulancias, que la población del Gran Toba estaba aislada, sino porque diferentes dependencias gubernamentales, en el auge de la pandemia y por el aumento de casos infectados, dispusieron aislar a sus habitantes a partir de la instalación de vallas y montículos de tierras custodiados por las fuerzas de seguridad que controlaban el paso y prohibían la circulación social a la zona.⁹

Es de destacar que muchos vecinos han denunciado que los casos de contagio registrados en el Gran Toba no corresponden a habitantes de este aglomerado, sino que provenían de otros barrios y frente a la necesidad de realizarse los hisopados para detectar el virus acudían a su centro de salud, dado que allí se hacían los estudios correspondientes. A la segregación generada tras el aumento de casos por COVID-19, se sumó la imposibilidad de muchos de sus residentes de acceder a sus fuentes de trabajo (muchos de ellos trabajadores temporarios, no asalariados, changarines -es decir, trabajadores en labores ocasionales-, artesanos, entre otros). Por ello se dispusieron operativos donde organismos como el Ministerio de Desarrollo de la provincia o el Ejército, entregaban bolsones de alimentos y elementos básicos de limpieza. Al respecto, parte de los vecinos del barrio argumentaron que las entregas eran escasas, en mal estado y que no alcanzan a cubrir las proteínas necesarias para alimentar a las familias:

No envían los medicamentos, ni alimentos para cubrir las necesidades de la gente de acá (...) aparte no hay lugar para atenderse si tenés algún síntoma (...) Recién hace quince días vino la gente del Ministerio de Desarrollo de la provincia y el Ejército y nos dieron alimentos y productos de limpieza, pero no sabemos cuándo van a volver a darnos (...) dos paquetes de harina, cuatro fideos, dos picadillos (...) Ya se me acabó me duró una semana porque entregaron por viviendas y no por las familias que allí vivimos. Y encima no vino ni leche, ni azúcar ni yerba que es lo más fundamental. Los chicos necesitan un cocido y una torta frita para comer (...) estamos muy abandonados acá (Entrevista telefónica a vecina del Barrio Toba, junio de 2020).

⁹ <https://www.facebook.com/alertaurbanaradio/videos/2701243543486543/>

Las precarias e históricas condiciones de habitabilidad, sin agua suficiente y de calidad para mantener el saneamiento de sus familias y la deficitaria atención que reciben en lo que a la salud respecta agravaron esta realidad. La ausencia de equipamiento, materiales y medicamentos necesarios para la correcta intervención generaron conflictos no solo entre los usuarios de dichos espacios sino también entre los trabajadores de la salud. En palabras de una enfermera del Barrio Toba nos comentaba lo siguiente:

Trabajamos sin recursos doce horas por día, de 7 de la mañana a 7 de la tarde. El gobierno no nos da nada, nos pagan entre 2.500 hasta 10.000 pesos por mes. Estamos agotados. Aparte no tenemos materiales, no hay barbijos, guantes, muchas cosas las pagamos nosotros para no enfermarnos también (Entrevista telefónica a enfermera del Barrio Toba, junio de 2020).

Ahora bien, tal como dijimos anteriormente, los medios de comunicación presionaron y culpabilizaron a la población originaria del brote del COVID-19 en una zona carente de servicios en la ciudad¹⁰:

El brote declarado dentro de esa población aborígena es uno de los más importantes del COVID-19 que se haya dado hasta el momento en la provincia, y puede desmadrar la situación general -de por sí alarmante- si no dan resultado los trabajos de contención múltiple que intenta implementar el gobierno de Jorge Capitanich, que por momentos parece desconcertado ante el avance de la pandemia (Diario La Nación, 17 de mayo de 2020).¹¹

A ello, se sumaron otras voces que afirmaban que parte de este problema era causado por la imposibilidad de comunicarse con los integrantes de los pueblos indígenas y la supuesta falta de acatamiento a las medidas de cuidado entre los miembros de este sector:

En Resistencia, Chaco, el gobierno debió cerrar los barrios donde habita la comunidad Qom, luego de que esta semana se dispararan los casos de coronavirus. Aun así, en el barrio Toba, en la periferia de la ciudad, se torna difícil entrar, ya que es un sector peligroso. Los aborígenes, en muchos casos, no acatan las disposiciones de aislamiento y distancia social, y el consumo de alcohol y drogas complica el panorama (Diario Clarín, 17 de mayo 2020).¹²

Otra causa que explicaría -según los medios- la masividad de los contagios era que las comunidades indígenas serían difíciles de integrar y que debido a su agrupamiento en centros urbanos el riesgo era mayor. Estas explicaciones se generaron desde la construcción de un discurso despolitizado y ahistórico que no problematiza los motivos por los cuales estas comunidades se encuentran radicadas en estas zonas de las ciudades en condiciones de precariedad:

La integración de las comunidades aborígenes nunca fue sencilla y la pandemia vuelve a exponer las inequidades (...) En la Argentina no se registraron en tanto otros contagios entre integrantes de pueblos originarios, ya que la mayor parte

¹⁰ <https://revistacrisis.com.ar/notas/pandemia-en-chaco-la-discriminacion-racial-contagiosa>

¹¹ <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/coronavirus-argentina-ya-hay-siete-muertos-comunidades-nid2366416/>

¹² https://www.clarin.com/sociedad/barrio-toba-epicentro-coronavirus-chaco-ahora-acorralla-poblacion-qom_0_djMI37xkw.html

de sus comunidades se encuentra en lugares alejados de los centros urbanos donde más circula el coronavirus (Infobae, 30 de mayo 2020).¹³

Es decir, este tipo de declaraciones buscan despolitizar problemáticas históricas vinculadas a las relaciones de desigualdad, poder y racismo de ciertos sectores sobre la población indígena. Las medidas adoptadas y la falta de atención a las necesidades y problemáticas que sufría la población generaron ciertos conflictos sociales que emergían de la mano de pedidos de atención a la salud, alimentos y condiciones dignas de vida a lo largo de la provincia chaqueña. Como respuesta a ello, los niveles de criminalización aumentaron y las fuerzas de seguridad reprimían las manifestaciones donde se cometían múltiples abusos contra familias indígenas.

El caso en el Barrio Bandera en la localidad de Fontana da cuenta de ello. El 29 de mayo del 2020 efectivos policiales, con total impunidad, ingresaron a la vivienda de una familia qom y golpearon brutalmente a sus miembros que luego de ser llevados, sin ninguna orden de arresto, a la comisaría, continuaron abusándolos física y verbalmente. Las manifestaciones contra la violencia policial fueron en escalada y las respuestas de las fuerzas de seguridad eran las mismas. Las manifestaciones que invisibilizan y criminalizan a la población originaria se consolidaron con dinámicas violentas que buscaban subordinar a los grupos étnicos. Estas manifestaciones, junto con la falta de políticas sanitarias, habitacionales y alimentarias que contemplen esta realidad antes descrita, reafirmaron el escenario de vulneración durante la pandemia del COVID-19 (Observatorio de Conflictos Sociales del NEA, 2020).

Ahora bien, nos interesa remarcar en este punto -y a modo de cierre de este apartado- que medidas como el ASPO, lejos de aminorar la situación provocada por la pandemia, han generado en esta región mayor crisis y criminalización de la población originaria que, expulsada de sus territorios de origen años atrás, debieron instalarse en los aglomerados urbanos con el mero fin de sobrevivir. Tal como afirma el equipo de Amnistía Internacional en un informe realizado en torno a este desastre:

La pandemia del COVID-19, junto con las medidas de ASPO dispuestas para evitar su avance, ha profundizado la situación de vulnerabilidad, discriminación y afectación de los derechos de muchas comunidades indígenas (...) Las limitaciones para poder trasladarse y trabajar ante las medidas de aislamiento, el difícil acceso al agua segura y la ausencia de condiciones higiénicas y sanitarias adecuadas, las dificultades para acceder a beneficios sociales, el avance sobre sus territorios ancestrales de manos de privados o de la fuerza pública, la discriminación, segregación y la proliferación de situaciones de uso abusivo de la fuerza por parte de las fuerzas de seguridad, son algunas de las problemáticas que se encuentran atravesando las comunidades indígenas (Informe Amnistía Internacional, 07 de Abril 2021).¹⁴

¹³ <https://www.infobae.com/america/agencias/2020/05/30/el-coronavirus-asola-a-comunidad-de-la-etnia-qom-en-el-noreste-argentino/>

¹⁴ <https://amnistia.org.ar/informe-anual-de-amnistia-internacional-la-pandemia-profundizo-la-desigualdad-el-abandono-estatal-y-la-violencia-institucional>

“Las comunidades que habitan estos territorios no necesitan capitales extranjeros para desarrollar sus modos de vida”: la maquinaria acaparadora y extractiva durante el ASPO

Si bien los efectos de la pandemia tuvieron mayor visibilización en los ámbitos urbanos -dado que allí reside mayor cantidad poblacional y en condiciones de hacinamiento y pobreza estructural-, entendemos que las consecuencias fueron igualmente graves en zonas rurales y periurbanas. Aunque en estas áreas la población se encuentra dispersa o en ciertas condiciones de aislamiento, el escenario descrito en los apartados anteriores generó problemas que no son nuevos, pero se profundizaron con la pandemia. En este sentido, el desastre sociosanitario que produjo la pandemia del COVID-19 en la Argentina se dio en un contexto de gran crisis económica y política nacional, producto de la deuda pública contraída con el Fondo Monetario Internacional y otros organismos internacionales, el aumento de precios constantes debido a la creciente inflación, tasas de desempleo altas y el consecuente aumento de los índices de pobreza e indigencia, entre otras situaciones (Basualdo, 2020).

A pesar de ello, las políticas adoptadas por el gobierno nacional para contener la pandemia fueron las de generar restricciones en ciertas actividades, lo que provocó caídas comerciales en las cadenas de valor de la producción e índices mayores de desempleo y pobreza (Ernst y López Mourelo, 2020). Con discursos vinculados al desarrollo sustentable y territorial se gestaron y conveniaron nuevos proyectos de producción y explotación de bienes y commodities que pudieran facilitar la supuesta creación de puestos de trabajo, inversiones internacionales y aumento de las divisas. Con ese espíritu se lanzó el plan nacional para llegar a producir 200 millones de toneladas de granos:

Se publicó en el Boletín Oficial la Resolución 216/20 (...) ‘Iniciativa Doscientos Millones (200.000.000) de Toneladas de Cereales, Oleaginosas y Legumbres’. Reactivación agropecuaria y agroindustrial para una Argentina de Pie, el plan propone incrementar la producción nacional unos 60 millones de toneladas de granos que, mediante una ‘primera transformación’, incremente la facturación del comercio exterior agroindustrial unos u\$s 20 millones. También habla de una ‘recuperación’ de 500.000 a 1 millón de hectáreas en ‘zonas de exclusión/amortiguamiento con el uso de nuevas tecnologías seguras (Agtech) con una reducción de hasta el ochenta por ciento (80%) en el uso de agroquímicos’ (Campo Litoral, 14 de octubre 2020).¹⁵

En relación con los agroquímicos mencionados en este plan, el 2020 también fue un año donde la Ley de Biocidas N° 2026-R del Chaco -que estipula sus usos y aplicación- fue ampliamente discutida en ciertos espacios luego de que el gobierno provincial solicitara modificarla y quitar de la categoría de agroquímicos a los fertilizantes, tras un pedido de los empresarios del agro:

Desde la Subsecretaría explicitaron que el cambio propuesto en la ley surgió por el pedido de los empresarios del agronegocio, quienes sostienen que para aumentar su producción es necesario el uso de fertilizantes, dado que los suelos

¹⁵ <https://campolitoral.com.ar/nota/-2773/2020/10/plan-del-gobierno-para-llegar-a-200-millones-de-toneladas-de-granos>

no poseen los nutrientes necesarios. Paula Soneira argumentó que 'es preciso una regulación específica sobre los productos fertilizantes, ya que poseen características diferentes de los biocidas' (Notas, 19 octubre de 2020).¹⁶

Es importante destacar que dicha modificación se presentó sin efectivizar un debate previo con los habitantes de la provincia -indígenas y campesinos principalmente- que son los principales perjudicados por las fumigaciones y la utilización de fertilizantes dado el grado de contaminación que producen. En este marco de negociaciones, el gobierno del Chaco en ese mismo año (2020) firmó convenios con empresas de capitales chinos para instalar tres mega factorías de cerdos en el norte, centro y sudoeste de la provincia.

Antes de continuar, y teniendo en cuenta lo antedicho, es necesario explicitar que el Chaco se ubica como la cuarta provincia del país que produce la mayor explotación de oleaginosas según los datos del Censo Agropecuario del 2018, ubicándose luego de las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos, las cuales ocupan cerca del 77% de la superficie sembrada. Además, es la quinta provincia en lo que refiere a la cría y explotación ganadera, según el Censo Agropecuario del 2018. Ahora bien, el dato relevante sobre ello es que el mercado chino compra cerca del 90% de la producción de granos de soja y el 75% de carne elaborada en el país. Por tanto, Chaco resulta uno de los principales generadores de productos susceptibles de comercializar en este mercado internacional y el gobierno provincial actúa en consecuencia.

Respecto al acuerdo sobre las mega factorías, no se conocen aún detalles de su ejecución, pero según los propios habitantes, la zona de instalación de estas sería en aquellas áreas donde recientemente se deforestaron montes y donde existieron focos de incendio.

¹⁶ <https://notasperiodismopopular.com.ar/2020/10/19/chaco-una-ley-de-biocidas-para-los-empresarios-del-agronegocio>

Mapa Nº 2. Área donde se prevé la instalación de una de las mega factorías de cerdos.



Fuente: Elaboración propia a cargo de las organizaciones, recibido mediante comunicación personal.

Según información brindada por funcionarios provinciales, la instalación de las granjas estará acompañada por la implantación de frigoríficos, plantas de biodiesel, biodigestores y plantas de alimentos balanceados además de la producción de miles de toneladas de soja y maíz y la utilización de millones de litros de agua para alimentar a los cerdos, además de miles de puestos de trabajo para los habitantes del Chaco -según las promesas oficiales del gobierno-. Es un hecho que, para llevar adelante este proyecto, en la provincia se desmontarán más territorios y se producirán mayores toneladas de soja. Tal como ha establecido una integrante de una organización ambiental en una entrevista que realizamos telefónicamente:

El ingreso de las inversiones chinas en las 150 mil hectáreas del territorio ancestral de Interfluvio Teuco- Bermejito el impenetrable chaqueño es sumamente preocupante, en el sentido que pone en riesgo uno de los últimos rincones de monte nativo que queda en Chaco (...) Las comunidades tanto originarias como criollas que habitan estos territorios no necesitan capitales extranjeros para desarrollar sus modos de vida. Las comunidades necesitan que el gobierno les haga llegar agua que les vienen prometiendo desde hace mucho tiempo y que es su derecho. La solución no es la entrada de más corporaciones extractivistas y contaminantes que empobrecen los territorios, la salida es la escucha de quienes habitan el monte nativo y el respeto de sus derechos (Entrevista telefónica realizada a integrante de Somos monte, 5 de marzo de 2021).

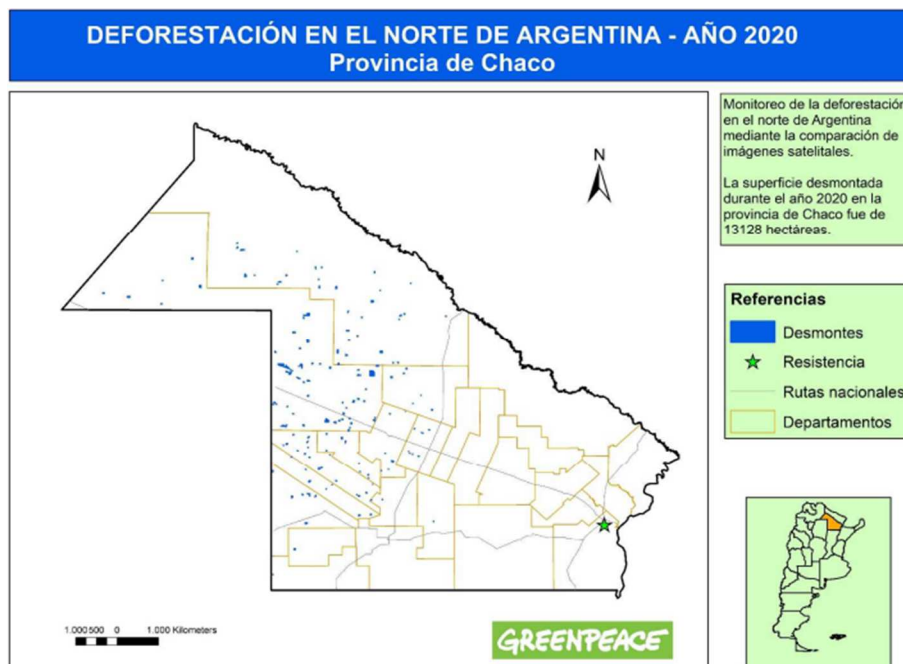
Durante el mes de marzo del 2021, en la localidad del Espinillo, empresarios chinos tuvieron reuniones con autoridades locales municipales para comenzar a diagramar la radicación de los proyectos. En esta misma localidad, durante el año 2020 los vecinos de las comunidades indígenas y campesinas criollas comentaron que les ofrecían tratos para comprar sus tierras a bajo costo o los amenazaban para que desalojen los terrenos. Al respecto, un integrante del pueblo qom, nos decía lo siguiente:

No queremos, no aceptamos rotundamente la llegada de esta empresa que se quiere instalar en nuestro territorio (...) Repudiamos porque no conocemos el trato que se quiere hacer, el convenio que se quiere hacer, la forma en que se va a trabajar y tampoco queremos aceptar gente extraña, porque queremos conservar nuestros recursos naturales, nuestros trabajos tradicionales y si trabajamos en la producción de diferentes productos queremos que salga de otro financiamiento que sea autónomo (Entrevista telefónica realizada a integrante del pueblo qom del Espinillo, 5 de marzo de 2021).

Es de destacar que a pesar de las restricciones sobre las actividades laborales que eximían sólo a trabajadores esenciales, durante el ASPO los desmontes continuaron en la provincia. Tal como dijimos, estos proyectos que buscan consolidarse en el territorio chaqueño se planifican en aquellas áreas donde se registraron la mayor cantidad de desmontes durante el primer año de la pandemia (2020). Según un informe elaborado por Greenpeace, los desmontes en la región chaqueña fueron mayores durante el 2020 (periodo de pandemia, ASPO y restricciones) que durante el 2019.¹⁷ En la provincia del Chaco, específicamente, cerca de 13.128 hectáreas fueron desmontadas en ese año a pesar de las multas y prohibiciones.

¹⁷<https://greenpeace.org.ar/pdf/2021/Deforestaci%C3%B3n%20en%20el%20norte%20de%20Argentina%20Informe%20Anual%202020.pdf>

Mapa N° 3. Zonas desmontadas en la provincia del Chaco durante el año 2020



Fuente: Greenpeace Argentina.

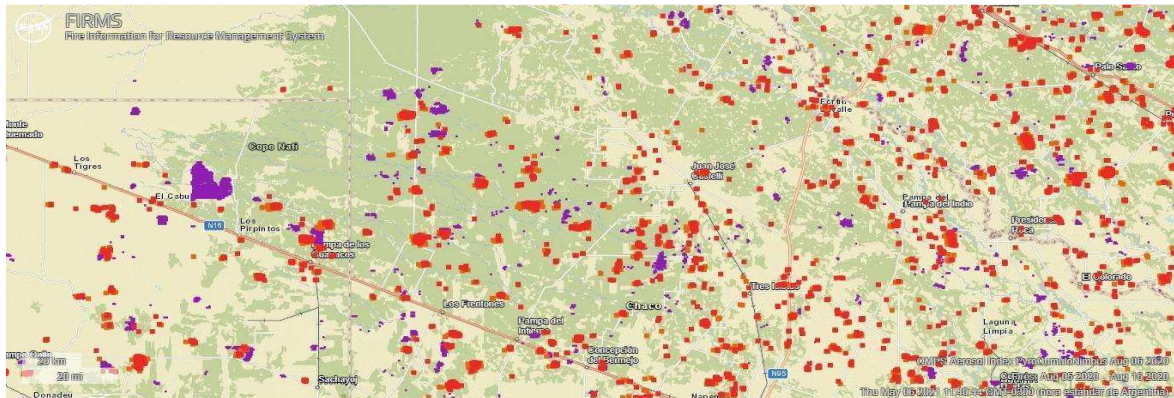
Como mencionamos anteriormente, estas zonas desmontadas -donde se prevé la instalación de las factorías de cerdos- no solo sufrió durante los 2020 numerosos desmontes, sino que también, producto del cambio climático y la sequía regional, se desataron -o mejor dicho, provocaron¹⁸- focos de incendio que arrasaron con bosques y viviendas, principalmente de comunidades indígenas y campesinas. Tal como establecimos en el primer apartado, las deforestaciones generaron cambios en los suelos y en el clima de la región. Uno de estos cambios se sintió durante el segundo semestre del año 2020 en la provincia del Chaco: elevadas temperaturas causaron olas de calor que habían sido pronosticados en el informe presentado por Anderson, junto a otros autores (2020). En dicho informe se estableció que en América Latina en general, y en el Chaco, en particular, el 2020 tendría un pico de calor (el último se registró en 1998) y con ello la amenaza de incendios.¹⁹ Efectivamente, tal como estaba anunciado, tras las elevadas temperaturas y una sequía arrasadora -que generó la deshidratación de los habitantes de la zona y la muerte de animales y cultivos- se sumaron los incendios, que provocaron una “situación extrema”, tal como sostuvo en una entrevista la Secretaria de Desarrollo Territorial del Chaco:

¹⁸ https://www.clarin.com/sociedad/incendios-chaco-reportan-2-500-focos-solo-dia_0_SGw9TmA1J.html

¹⁹ Las categorías de alerta son cinco que se expresan en función a la probabilidad de ocurrencia de incendios: Alerta Máxima, Alerta, Atención, Observación y Baja Probabilidad. https://www.liana-anderson.org/uploads/3/1/0/6/31065047/report_cssp_fire_aug-oct_es.pdf

Soneira explicó que durante el recorrido pudieron diferenciar claramente que hay tres tipos de incendios. Uno de ellos se observa sobre la vera de las rutas con banquinas quemadas, “que se dan por campamentos o porque tiran elementos encendidos desde los autos”, dijo (...) Otro se está dando en los parques, a raíz de fogatas que no son debidamente apagadas y que terminan en quema de pastizales. Y también hay grandes focos en campos privados de la zona de Castelli y Sáenz Peña (Chaco por día, 15 de agosto de 2020).²⁰

Mapa N° 4. Focos de incendio en la provincia del Chaco durante agosto del 2020.



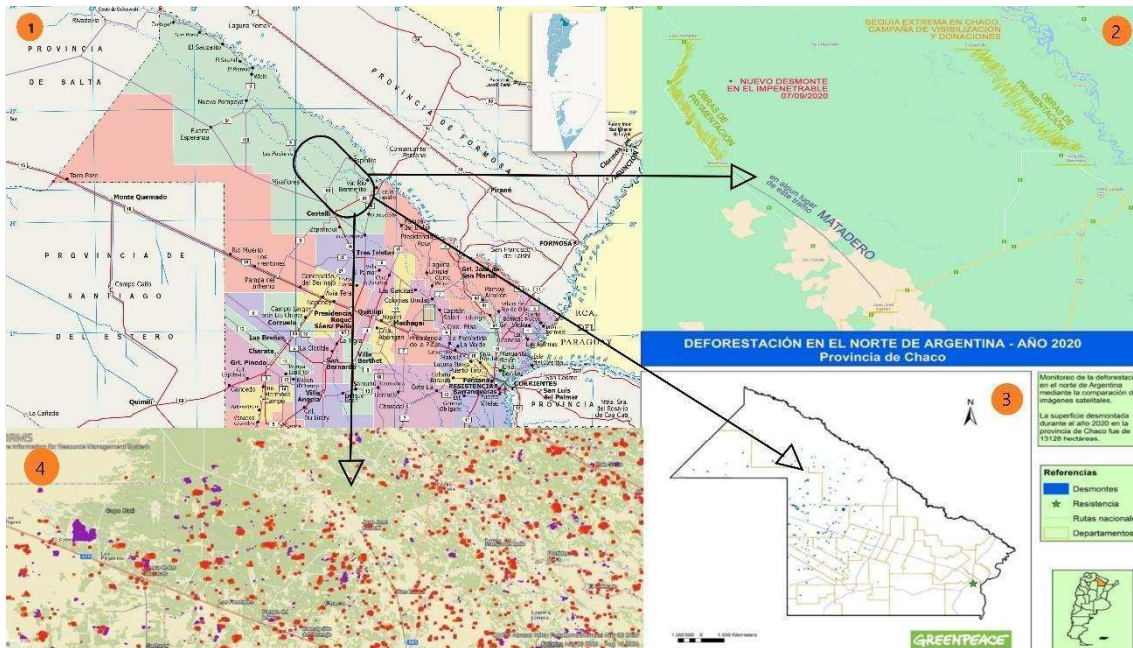
Fuente: Fire Information for Resource Management System de la NASA.²¹

Si observamos el mapa de la NASA encontraremos los focos de incendio que hubo en el mes de agosto del 2020. Si comparamos esta imagen con el mapa elaborado por Greenpeace -sobre se marcan las áreas deforestadas- y con el realizado por las organizaciones sociales -acerca de los posibles lugares donde se implantaría una de las factorías de cerdos- vemos que el espacio donde acontecen estos eventos es el mismo (Mapa N° 5). En esta imagen se puede ver la provincia del Chaco y dentro de ella la referencia a la región aquí explicitada, la misma que se buscó señalar en el mapa elaborado por las organizaciones, el realizado por Greenpeace y el de la NASA. Dadas las diferencias de escala en los mapas, buscamos a través de esta visualización recortar el espacio geográfico explicitado en estas páginas.

²⁰ <http://www.chacodiapordia.com/2020/08/15/la-situacion-es-extrema-sobrevuelan-areas-urbanas-y-rurales-para-monitorear-focos-de-incendios/>

²¹ https://firms.modaps.eosdis.nasa.gov/map/#t:adv:d:2020-08-05,2020-08-16,2020-08-06;l:noaa20-viirs,viirs,modis_a,modis_t,9,omps_aerosol_pyro,countries.street;@-60.9,-26.0,9z

Mapa N° 5. Recorte espacial con referencia al noroeste de la provincia del Chaco y unificación de mapas



Fuente: Elaboración propia.

Además, en esta misma zona -desde hace una década aproximadamente- a través del financiamiento de organismos internacionales y la ejecución de entes gubernamentales y provinciales, se efectivizaron proyectos de mejoramiento y ampliación vial destinados a cubrir el anillo productivo radicado en dicha área con el objetivo de aumentar la productividad y reducir los tiempos y costos de transporte de los commodities (Castilla, 2020a; 2021; Krapovickas, 2010).

Mapa N° 6. Plan vial realizado sobre rutas provinciales N° 100, 9, 61, entre otras.



Fuente: Agencia Chaqueña de Noticias.²²

Es decir, las condiciones materiales y territoriales se vienen gestando en la provincia para avanzar con proyectos extractivistas, aún -y fundamentalmente- frente a un escenario de pandemia y restricciones sobre gran parte de las actividades y labores. Es de destacar que dichos proyectos, tienen las mismas lógicas de expansión y acaparamiento que analizamos en el primer apartado: la expansión sobre los territorios, la expulsión de las comunidades locales, la transformación de los suelos y las fuentes de agua son algunas consecuencias de dicha producción. Esto, como mencionamos anteriormente, se enmarca y justifica desde un discurso gubernamental donde la búsqueda de inversiones y recursos se presenta como necesario y estratégico. Tal como argumentan Artacker junto a otros autores:

En todos los países se observa que para promover las exportaciones se repiten acciones que reducen o flexibilizan las exigencias sanitarias, laborales o ambientales, o los controles en la propiedad o manejo de la tierra. Los gobiernos y las empresas aprovechan la situación de la pandemia y escudándose en la crisis económica y de empleo, presionan por más reducciones en controles sociales y ambientales (2020: 10).

En tal sentido, durante la presentación del Plan Ganadero Provincial anunciado en enero del 2020 el gobernador chaqueño Capitanich, afirmó: “El plan pretende generar un mayor valor agregado industrial y promover exportaciones directas (...) Necesitamos aumentar las cabezas de ganado y la calidad, incorporando valor

²² https://agenciafoco.com.ar/detalle_noticia/historico-plan-de-infraestructura-vial-inicia-el-proceso-de-ejecucion-de-la-ruta-de-el-impenetrable

agregado al producto para sacar el máximo de beneficio posible”²³ y así generar nuevos empleos en la cadena productiva. Tras ver las consecuencias que dejó el primer año de la pandemia, en la 53° apertura de las sesiones ordinarias del 2021 el gobernador sostuvo:

La pandemia y las medidas necesarias de contención profundizaron la crisis que ya vivíamos en Argentina (...) En este contexto, reforzamos el compromiso con los trabajadores y empresarios chaqueños. Sabemos lo angustiantes que han sido estos meses para ellos y también sabemos que son el motor de crecimiento (...) Todo este esfuerzo tiene un único objetivo: generar trabajo de calidad en la provincia, más y mejor empleo (Jorge Capitanich en la apertura de las sesiones ordinarias, 1 de marzo de 2021).²⁴

Recuperando las palabras del gobernador, la pandemia ha profundizado la crisis en la que ya vivíamos miles de argentinos, en general, y de chaqueños, en particular, en parte producto de las restricciones a ciertas actividades. Sin embargo, los trabajos vinculados a la industria agroganadera y forestal no tuvieron limitaciones, lo cual sumado a las obras de mejoramiento vial y nuevos convenios productivos posibilitó que empresarios de renombre nacional y transnacional incrementen sus riquezas, aún en un contexto de tanta incertidumbre y dificultad. Eduardo Eurnekian, Gregorio Pérez Compagnon, entre otros, son algunos de los empresarios que están radicados en la provincia y explotan -desde hace décadas- dichos territorios. Estos empresarios, junto a otros de mediana envergadura, han aumentado considerablemente su capital durante este periodo gracias a los permisos concedidos para continuar con los desmontes, el acaparamiento de agua, tierras y la contaminación del ambiente.

A pesar del aumento de la pobreza en la provincia y de la negativa de estos empresarios de pagar el impuesto solidario²⁵, mientras redactábamos estas páginas, trascendió en los medios de comunicación local que Eurnekian fue beneficiado con obras realizadas por la Dirección Vial de Pavimentación de la provincia. La repavimentación sobre la ruta a través de la cual se ingresa a uno de sus campos -la estancia Don Panos- costó cerca de 56 millones de pesos.²⁶ Es decir, el gobierno provincial emprende proyectos y obras de infraestructuras tendientes a aumentar la productividad del agronegocio a pesar de las denuncias que reciben sus empresarios por parte de las comunidades indígenas y campesinas. Desde el año 2006, Eurnekian fue denunciado judicial y mediáticamente por el acaparamiento de los recursos hídricos extraídos del río Bermejo, los abusos laborales a los empleados de Don Panos -algunos integrantes de las comunidades lindantes- por las fumigaciones terrestres y aéreas con mosquito y aviones que realizan desde hace

²³ <https://comunicacion.chaco.gov.ar/noticia/58501/capitanich-presento-el-plan-ganadero-provincial-buscamos-un-modelo-mas-equitativo-y-con-mayor-valor->

²⁴ <https://www.youtube.com/watch?v=G1y7weevL0Q>

²⁵ https://www.eldiarioar.com/economia/69-latinoamericanos-ricos-aumentaron-patrimonio-us-104-000-millones-pandemia_1_7151972.html

<https://www.baenegocios.com/economia/Impuesto-a-la-riqueza-quienes-presentaron-amparos-contras-el-aporte-solidario-20210416-0148.html>

²⁶ <https://www.chacodiapordia.com/2021/05/04/concluyo-la-repavimentacion-de-la-ruta-no-3-desde-la-ruta-90-al-campo-de-eurnekian/>

décadas, entre otras. Recientemente (durante el mes de marzo y en el corriente mes mayo 2021), pobladores indígenas de Pampa del Indio -que ya habían realizado diversas denuncias por contaminación- volvieron a reclamar frente a las violaciones de la restricción de 1500 metros para la fumigación aérea y terrestre en dicha estancia, luego de que la justicia provincial archivara dichas denuncias.²⁷ En una entrevista a un integrante de la familia que vive en el campo lindante nos contaba lo siguiente:

Había varias denuncias de la misma empresa que el denunciante era mi papá... que ellos fumigaban, tiraban veneno, hacían siembra de soja, girasol, soja, eso, todo, más la soja, eso, le echan mucho veneno y ese veneno nos afectó a todos... mi papa tiene 62 y el hizo todo el esfuerzo para parar todo el veneno, y empezó a enfermarse, debe ser por el veneno, está inmóvil totalmente (...) y mi mamá ahí anda de la salud, hay veces que está bien, hay veces que tiene dolores de pierna (...) antes cuando no había eso estaba bien sanito, pero ahora tiene presión, le agarro mucha presión (...) en el agua también, hicieron un estudio y dicen que está todo contaminado (Entrevista realizada a integrante de la familia que habita en el campo lindante a la estancia Don Panos, marzo de 2020).

Es decir, tal como dice el entrevistado en su relato, las fumigaciones, la siembra extensiva de soja y la contaminación se realizó en gran parte del territorio chaqueño junto a los desmontes, sequías e incendios -tal como describimos-. Ahora bien, este escenario se desarrolló en pos de incrementar la productividad y extracción del agronegocio, las industrias forestales y ganaderas, principalmente. Los mismos se expanden y desarrollan en torno a discursos, generados muchas veces por los mismos funcionarios gubernamentales, que promueven dicha producción en pos de incrementar el empleo y favorecer la llegada de divisas a un territorio diezmado por la pobreza y la falta de acceso a servicios y bienes. Sin embargo, y tal como intentamos analizar en estas páginas, es esta misma maquinaria acaparadora y extractiva -en connivencia con organismos gubernamentales- la que genera los niveles de inequidad socioeconómica en los territorios al privar del uso, acceso y control de la naturaleza a los habitantes locales. Ahora bien, tal como describimos en este acápite, a pesar del desastre provocado por la pandemia y, en cierta medida, por algunas restricciones, el avance de la frontera agro extractivista se intensificó y redobla la apuesta sobre lo analizado en el primer y segundo apartado, y convierte al territorio del Chaco en un posible foco de futuras pandemias y de mayor desigualdad.

Para concluir, nos interesa terminar retomando las palabras de una integrante del pueblo qom del Chaco respecto a los problemas que enfrenta la población frente al avance del modelo extractivista que, lejos de ser 'sustentable', genera mayor desigualdad social y un escenario propenso a tener más pandemias que afectará -principalmente- a dichas poblaciones históricamente postergadas.

Acá nuestro problema es que ahora tenemos este virus [hace referencia al COVID-19] y se enferman nuestras familias, pero también por las fumigaciones, por tener que cambiar sus comidas y no comer lo que los montes nos dan. Hay algunas partes de los animales que se pueden comer y otras que sirven como medicina

²⁷ <https://www.chacodiapordia.com/2021/05/07/alerta-por-intento-de-archivar-causa-de-fumigaciones-en-pampa-del-indio/>

natural y ya no podemos tener eso, porque este todo privado y cada vez es peor... y cada vez tenemos menos (...) nosotros ahumamos para el COVID y limpiamos, es preventivo, pero cuando tenés tantos problemas en la zona nada alcanza” (Conversación telefónica con integrante del pueblo qom, 18 de abril de 2021).

Reflexiones finales

Nos propusimos en este artículo describir el escenario chaqueño en el cual se desarrolló la pandemia del COVID-19, la cual profundizó las consecuencias generadas por la implementación del modelo extractivista de la industria agroganadera, principalmente. Dicho modelo implicó el acaparamiento de las tierras y bienes comunes, la contaminación con agroquímicos, las deforestaciones en montes nativos y la expulsión de población indígena y campesina, que estuvo forzada a migrar a centros urbanos en busca de mejores condiciones de vida. Tales situaciones se profundizaron en todo el Chaco, primero con la expansión del algodón y luego de productos como el maíz y el sorgo. En la década de 1990 se consolidó la instalación de nuevos modos de producción y explotación territorial vinculados a productos como la soja transgénica -además de las actividades forestales y ganaderas, entre otras-, impulsadas y avaladas por organismos gubernamentales y empresas nacionales y transnacionales. Los cambios productivos y la extensión de este modelo generaron transformaciones en el ambiente y clima de la zona además de modificaciones en los modos de habitar y conocer el territorio para gran parte de la población.

Tal como describimos en el segundo apartado, gran parte de los habitantes de zonas rurales y periurbanas se vio afectada por el avance de la frontera extractiva y no tuvo más alternativa que migrar a centros urbanos, como la ciudad de Resistencia. En esta ciudad, fundamentalmente en el Área del Gran Toba aquí trabajada, se instalaron cientos de familias en condiciones de extrema precariedad, sobre terrenos inundables, con requisitos básicos de salubridad inexistentes y empleos mal pagos que, en muchos casos, profundizaron los niveles de pobreza en los cuales estaban insertos. A pesar de los planes y políticas públicas para desarrollar un mejoramiento urbano, que en gran parte de los casos resultaron ineficaces e insuficientes, el año 2020 los encontró sin servicios públicos, viviendas dignas y un sistema de salud integral e intercultural capaz de abastecer a los habitantes de la zona.

Frente al aumento de enfermos por COVID-19, las respuestas oficiales fueron las de aislar a dicha área habitada por integrantes de pueblos indígenas entre vallas y montañas de tierra que les impedían el paso y circulación para ingresar o salir de la zona. A la segregación se sumó la exclusión e invisibilización de la población local - y sus problemáticas-, a la cual muchos medios de comunicación optaron por discriminarla y culpabilizarla por los contagios. Olas de violencia institucional -que si bien son históricas-, se recrudecieron en este periodo que comprendió el primer año de la pandemia en Chaco. Asimismo, tal como describimos, las restricciones a diversas actividades laborales generaron también un aumento en los índices de pobreza e indigencia y mayores niveles de descontento social.

A pesar de ello, las restricciones y el ASPO no eran determinantes para todos los trabajadores por igual. El acaparamiento de los bienes comunes y los desmontes continuaron y se acrecentaron durante el año 2020. Lo mismo ocurrió con las fumigaciones y la concreción de proyectos extractivos que se presentan en la zona bajo supuestos programas 'sustentables'. El plan agroganadero, las factorías de cerdos, son algunos de los ejemplos de proyectos firmados por el gobierno nacional que provocarían, una vez más, un aumento de la contaminación y desigualdad socioeconómica, habitacional y cultural entre los habitantes del Chaco.

Hemos intentado demostrar a lo largo de este trabajo, que lejos de generarse la detención de la "maquinaria productiva-apropiativa-extractiva" (Cragolini, 2020) se profundizó y consolidó en el territorio chaqueño, lo que generó mayores niveles de vulneración y desigualdad entre los habitantes de la provincia, principalmente sobre los integrantes de los pueblos indígenas. Frente a este escenario, organizaciones ambientales, sociales, indígenas y de campesinos, se expresan en contra de dichos proyectos y frente al avance de tal maquinaria. La posible contaminación y la ausencia de participación local en la toma de decisiones genera escenarios de conflictividad y disputa que se despliegan a lo largo del territorio. El aislamiento, la criminalización e invisibilización de las comunidades indígenas durante el primer año de la pandemia, lejos de acallar las voces de los sectores vulnerados, muestra la histórica conflictividad y abusos cometidos contra la población originaria y sus territorios.

Bibliografía

ABELED, Sebastián, et al. (2020) "Informe ampliado: efectos socioeconómicos y culturales de la pandemia COVID-19 y del aislamiento social, preventivo y obligatorio en los Pueblos Indígenas en Argentina-Segunda etapa, junio 2020". (Disponible en: <http://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/18373> Bajado 20 de mayo de 2021).

AGAMBEN, Giorgio; et al. (2020) *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. Buenos Aires: ASPO.

ANDERSEN, David (2015) "Recursos y servicios disponibles para personas afectadas por el uso de agroquímicos tóxicos en Avia Terai, Chaco, Argentina/Resources and services that are available to people who are affected by the use of toxic agrochemicals in Avia Terai, Chaco, Argentina". Independent Study Project (ISP) Collection. Pp. 1-50.

ANDERSON, Liana; REIS, João B. C. dos; PESSÔA, Ana Carolina M.; LUIZ ARAGÃO, Galia Selaya (2020) "Probabilidad de quemas e incendios forestales en áreas protegidas de Sudamérica". (Disponible en: https://www.liana-anderson.org/uploads/3/1/0/6/31065047/report_cssp_fire_aug-oct_es.pdf Bajado 20 de mayo de 2019).

AROCENA, Candela (2019) "Conflicto socio ambiental por la producción arrocerá en Chaco: disputas en torno a los modos de uso, valoración y apropiación de la naturaleza". En XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

ARTACKER, Tamara; CAMPANINI, Jorge y GUDYNAS, Eduardo (2020) "Extractivismos agropecuarios en tiempos de pandemia: flexibilizaciones, asimetrías, autoritarismos y otros efectos derrame" *Yeiya*, Vol. 1, No 1, pp. 89-107.

ATTIAS, Ana Maria; LOMBARDO, Ricardo Daniel (2014) "Población originaria de la Provincia del Chaco: territorios, dominación y resistencias". *Revista THEOMAI*, No. 30, pp. 65-80.

BARBETTA, Pablo (2020) "La transición agroecológica en el actual proceso de recampesinización en la provincia de Chaco (Argentina)". *Trabajo y sociedad*, No 35, pp. 447-460.

BARRETO, Miguel Ángel; ALCALÁ, Laura Inés; BENITEZ, María Andrea; FERNANDEZ, María Emilia; GIRÓ, Marta Graciela; PELLI, María y ROMAGNOLI, Venettia (2014) "Análisis de la formulación e implementación del Programa Federal Solidaridad Habitacional en el barrio Chellyyí (Resistencia, Chaco)". En: Barreto, Miguel. y Lentini, M. (Comps.) *Hacia una política integral de hábitat. Aportes para un observatorio de política habitacional en Argentina*. Buenos Aires: Editorial Café de las ciudades, pp. 417-492.

BASUALDO, Eduardo (2020) *Endeudar y fugar: Un análisis de la historia económica argentina, desde Martínez de Hoz hasta Macri*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

BIGLIANI, Mariana y BISSIO, Marcela (2011) "Avance de la frontera agrícola sobre los bosques nativos en la provincia de Chaco, sus implicancias en el cambio climático". III Congreso Internacional sobre Cambio Climático y Desarrollo Sustentable (La Plata, 2011).

BRAC, Marcela (2017) "Geografías de las memorias Industria del tanino y transformación del espacio". *Revista GeoPantanal*, Vol. 12, No. 22, pp. 39-54.

CASTILLA, Malena (2018) "Territorios y fronteras: procesos de apropiación del espacio simbólico y geográfico en las comunidades indígenas de Pampa del Indio, Chaco". *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi. Ciências Humanas*, N° 13, pp. 541-560.

CASTILLA, Malena (2020a) "Políticas de desarrollo (in) sostenible en Pampa del Indio, Chaco (Argentina)". *Pampa: Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*, N° 22, pp. 21-39.

CASTILLA, Malena (2020b) "Ordenamiento territorial, políticas de planificación vial y gestión de cuencas hídricas en Pampa del Indio, provincia del Chaco (Argentina)". *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales*, Vol. 5, N° 10, pp. 1-33.

CASTILLA, Malena (2021) "Acá nunca llueve y en el campo del al lado llueve todos los días': Una descripción sobre el uso y acceso a las tierras y el agua en Chaco". *Folia Histórica del Nordeste*, N° 41, pp. 155-194.

CRAGNOLINI, Mónica (2020) "Ontología de guerra frente a la zoonosis". En: SVAMPA, Maristella, et al. *La fiebre*. (Disponible en: <https://www.elextremosur.com/files/content/23/23821/la-fiebre-aspo.pdf> Bajado: 19 de mayo 2021) pp. 39-49.

DOMÍNGUEZ, Diego (2010) "La territorialización de la lucha de la tierra en la Argentina del Bicentenario". VII Jornadas de Investigación y debate Conflictos rurales en la Argentina del Bicentenario. Significados, alcances y proyecciones. Jornada organizada por la Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina.

EBEL, Antonella (2013) "Criterios de distribución de soluciones habitacionales según la dinámica del sistema urbano de la Provincia del Chaco Avances. 2013". VII Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires: Buenos Aires

EBEL, Antonella y FERNÁNDEZ, María Laura (2015) Proyecto urbano intervención integral Barrio Toba. *ADNea*, No. 3, pp. 29-40.

ERNST, Christoph; LÓPEZ MOURELO, Elva (2020) "La COVID-19 y el mundo del trabajo en Argentina: impacto y respuestas de política". Nota técnica. Buenos Aires: OIT.

ERNST, Christoph y LÓPEZ MOURELO, Elva. (2020) La COVID-19 y el mundo del trabajo en Argentina: impacto y respuestas de política. Nota técnica. Buenos Aires: OIT. (Disponible en: <https://www.emcyasociados.com.ar/wp/wp-content/uploads/2020/03/El-COVID-19-y-el-mundo-del-trabajo-en-Argentina-OIT.pdf> Bajado 19 de mayo de 2021)

GARCÍA, Inés Liliana (2007) "Los cambios en el proceso de producción del algodón en el Chaco en las últimas décadas y sus consecuencias en las condiciones de vida de minifundistas y trabajadores vinculados". *Revista de estudios regionales y mercado de trabajo*, No 3, pp. 111-134.

GIRALDO, Omar Felipe (2015) "Agroextractivismo y acaparamiento de tierras en América Latina: una lectura desde la ecología política". *Revista mexicana de sociología*, Vol. 77, No. 4, pp. 637-662.

GORENSTEIN, Silvia (2016) "Disputed land. Agriculture, accumulation, and territory in present Argentina". *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales*, Vol. 1, No. 2, pp. 1-26.

GUARINO, Graciela (2015) "Territorialidades superpuestas: entre la lógica de gestión estatal y los mandatos sociales y culturales de las comunidades indígenas del Chaco (Argentina)". *Estudios Avanzados*, No. 23, pp. 46-63.

HERMITTE, Ester (1991) *Situación de la población aborigen de la provincia del Chaco y políticas para su integración a la comunidad local*. UNAM: Posadas.

INFORME SAMEEP (2013) Programa de infraestructura hídrica del norte grande-agua potable y drenajes urbanos. préstamo. BIRF 7992- línea de base ambiental. (Disponible en: <https://n9.cl/v5o34> bajado: 19 de octubre de 2020)

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (INDEC) (2012) "Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010" (p. 281). Tomo 1. Buenos Aires: INDEC.

ISCH, Edgar (2011) "La contaminación del agua como proceso de acumulación". En: Boelens, Rutgerd, Leontien Cremers y Margreet Zwarteveen (eds): *Justicia hídrica:*

acumulación, conflicto y acción social. Lima: Instituto de Estudios Peruano, pp. 97-109.

KRAPOVICKAS, Julieta (2010) "Cambio socio-ambiental en el Chaco Argentino y su relación con la expansión de soja en la década de 1990". *Población & sociedad*, Vol. 17, No. 1, pp. 191-194.

MAEDER, Ernesto y GUTIÉRREZ, Ramón (2003) "Atlas del desarrollo urbano del nordeste argentino". *Instituto de Investigaciones Geohistóricas*, CONICET.

MARTÍNEZ, Gustavo J.; BECCAGLIA, Ana M.; LLINARES, Analía (2014) "Problemática hídrico-sanitaria, percepción local y calidad de fuentes de agua en una comunidad toba (qom) del Impenetrable (Chaco, Argentina)". *Salud colectiva*, Vol. 10, pp. 225-242.

MÓNACO, Martín; PERI, Pablo Luis; MEDINA, Fernando Ariel.; COLOMB, Hernán Pablo.; ROSALES, Víctor Abel; BERÓN, Fabio.; MANGHI, Eduardo.; MIÑO, Mariela Lorena.; et al. (2020) "Deforestación de los bosques nativos de Argentina: causas, impactos y propuestas de desarrollo alternativas." *Quipu Forestal. Colegio de Graduados en Ciencias Forestales de Santiago de Estero*, No. 6, pp. 44-50.

MUÑOZ, Roberto y GALLO, Sergio A. (2012) "Conflictos por la tierra: El caso de la Unión Campesina del Chaco, 2002-2011". En VII Jornadas de Sociología de la UNLP 5 al 7 de diciembre de 2012 La Plata, Argentina. Argentina en el escenario latinoamericano actual: Debates desde las ciencias sociales. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología.

PILAR, Jorge; RUBERTO, Alejandro y GÓMEZ, Marcelo (2017) "Adecuación de un terraplén de defensa para el aprovechamiento de excesos hídricos del Río Bermejo-Chaco". *Revista Argentina de Ingeniería*, Vol. 5, pp. 165-171.

PROMEBA (2014) Proyecto Ejecutivo Integral Barrio Gran Toba. Resistencia. (Disponible en: <https://promeba.gob.ar/proyecto/566> Bajado 19 de mayo de 2021).

RAMIREZ, Liliana (2013) "El acceso al agua potable en el Chaco [Argentina] y los progresos hacia el objetivo del milenio. Una mirada a través de la elaboración de un índice de criticidad". *Geográfica digital*, año 10, No. 20, pp. 1-11.

RIBEIRO, Silvia (2020) "La fábrica de las pandemias". En: SVAMPA, Maristella, et al. (2020). *La fiebre*. (Disponible en: <https://www.elextremosur.com/files/content/23/23821/la-fiebre-aspo.pdf>, Bajado: 19 de mayo 2021) pp. 49-59

SALDI, Leticia y PETZ, Inés (2015) "Aguas ajenas, tierras extrañas. Desigualdad hídrica al sur de la cordillera de los Andes en Mendoza (Argentina) a principios del siglo XXI". *Cuadernos de Desarrollo Rural*, Vol. 12, No. 75, pp. 123-144.

SCHMIDT, Mariana (2019) "(In)justicias ambientales, territoriales y socio-sanitarias en el Chaco salteño, Argentina". *Folia histórica del Nordeste*, No. 35, pp. 9-26.

SVAMPA, Maristella, et al. (2020) La fiebre. (Disponible en: <https://www.elextremosur.com/files/content/23/23821/la-fiebre-aspo.pdf>, Bajado: 19 de mayo 2021)

TRINELLI, María Alcira; MALLOU, Florencia; GONZÁLEZ, María Paz; EL KASSISSE, Yanina; RODRÍGUEZ, Ángeles; CASULLO, Marco; HANELA, Sergio; CRUZ, Micaela; MOUNDIROFF, Igor; MUJICA, Carolina; MARQUINA, Lorena; VILCHES, Micaela; ANGELINI, Gastón; ROMERO, Estefanía; IRIEL, Analía; DOCAMPO, Margarita; LELLI, Diego y ROSI, Pablo (2018) "Calidad de agua para consumo en tres localidades de la provincia de Chaco, Argentina". 4to Encuentro de Investigadores en Formación en Recursos Hídricos. (Disponible en: https://www.ina.gov.ar/ifrh-2018/pdf/80_Calidad_consumo_tres_localidades_Chaco.pdf Bajado: 19 de mayo de 2021).

TRINELLI, María Alcira; DO CAMPO, Margarita; LOMBARDI, Vanina; ALAIMES, Juan; TRUPA, Noelia; LELLI, Diego; CRUZ, Micaela; MALLOU, Florencia; GONZÁLEZ, María Paz; EL KASSISSE, Yanina; RODRÍGUEZ, Ángeles; RODRÍGUEZ, Andrea; CASULLO, Marco; ROMERO, Estefanía; HANELA, Sergio; MOUNDIROFF, Igor y ROSI, Pablo (2019) "Estudio interdisciplinario sobre la calidad del agua para consumo y la contaminación por agrotóxicos en La Tigra y Avia Terai, provincia de Chaco". X Jornadas de Sociología (UNGS). Argentina, San Miguel.

TRPIN, Verónica y PIZARRO, Cynthia. (2017) "Movilidad territorial, circuitos laborales y desigualdades en producciones agrarias de Argentina: abordajes interdisciplinarios y debates conceptuales". *REMHU: Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, Vol. 25, No. 49, pp. 35-58.

VALENZUELA, Cristina y SCAVO, Ángel (2008) "La trama territorial del algodón en el Chaco. Transformaciones recientes desde la perspectiva de los pequeños y medianos productores". Actas del IX Encuentro Nacional de la red de economías regionales en el marco del Plan Fénix.

ZARRILLI, Adrián (2016) "Transformaciones ambientales y producción agroforestal: El Gran Chaco Argentino en el siglo XX". *Revista História: Debates e Tendências*, Vol. 16, No. 1, pp. 53-71.

ZARRILLI, Adrián (2020) "Tierra y veneno. La expansión de la frontera agropecuaria en el Gran Chaco Argentino y sus conflictos socio-ambientales (1990-2017)". *Revista de Paz y Conflictos*, Vol. 13, No. 1, pp. 175-201.